

113

RELACION

HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS,

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS

de Italia, y el Norte,

Publicada el Martes 10. de Agosto.

Dilacion forçosa de las operaciones en Vngria por los malos tiempos.

Mejoria segura, aunque lenta, del Señor Duque de Lorena.

Particularidades de la Empresa de Lippa, &c. Otras conquistas posteriores.

Marcha del Conde Caprara à Illock, y del Principe Luis de Baden à Gradiska.

Teghen Bajà reconciliado con el Sultan.

Los Venecianos, y auxiliares encaminados à Candia.

A Poco se reduce lo que esta vez ay por la via de Venecia tocante à Polonia, en cartas de Varfavia de 9. de Junio. Pareciendo al Residente de Moscovia, que assiste en aquella Corte, caminavan las prevenciones militares algo mas tardias de lo que podia conducir al interès de las Potencias Coligadas, juzgò las avivaria con significar de parte de los Czares al Gran Mariscal del Reyno el Principe Lubomirski, era infalible la expedicion del Exercito numerosissimo de Moscovia contra la Crimea, y que deseava saber algo

fijo de los designios de los Polacos este año, para avisarlo à sus Amos. Poco despues desta insinuacion, se juntò el Consejo en presencia del Rey, en que se publicò la marcha de Su Magestad al Exercito para fines de Junio, y que desde luego partiria vn Plenipotenciario de la Republica à ajustar, y dár priesa al movimiento de las Tropas, que el nuevo Elector de Brandemburg ha ofrecido para esta Campaña. A esta resolucion dizen la motivò tambien el averse confirmado la desdicha de veinte y cinco Banderas de gente Polaca, que aviendo dado inadvertentemente en vna celada de Tartaros, de mil y quinientos hombres que eran, solo quarenta se salvaron. Entre tanto quedava muy dudoso el que este año se emprendiesse la restauracion de Kameniez.

Por Francia, citando cartas de 18. y 25. de Junio, despues de referido con las primeras, el estrago yà apuntado, y executado en la gente del Coronel Dimidecki, alargan à dos mil hombres la perdida, sin los muchos sugetos muy calificados, que ademas perecieron en ella, añaden entraron los Tartaros, sin resistencia, en la Plaça de Tremblovva, passaron à cuchillo todos los Christianos viejos, y los Judios hizieron esclavos à todos los demas, saquearon la Ciudad, y la pusieron fuego.

No avia entonces en Leopoli noticia alguna de las Tropas, que los Turcos juntavan à la otra parte del Niester.

Las lluvias extraordinarias, y la inundacion de los rios no avian permitido aun al Exercito Polaco el poder concurrir todo en su Plaça de Armas.

Lo que añaden las cartas de 25. es, que el Gran General de la Corona, pocos dias antes, estava dispuesto à partir de Busko para ir à dár las ordenes necessarias à las Tropas, en caso de hallarlas juntas, como se esperaba, y el Rey no aguardava esta noticia para passar à ponerlas delante. La gente que Su Magestad avia alcanzado del Elector de Brandemburg era mil y ducientos Infantes veteranos, con buenos Oficiales, pero con calidad (entre otras) de darles Quarteles de

De Hibierno de su satisfacion al fin de la Campaña. Llegavan cada dia recrutas para remplaçar la gente que se perdió el año passado. Las cartas de Leopoli de 17. de Junio dezian, que los Tartaros bolvian à juntarse en diferentes partes, de que se arguia tenian intento de introducir aun algun nuevo Comboy en Kameniez, Plaça siempre cruelmente fatal à aquella Corona, y que finalmente aseguran la obligará à hazer vn ultimo decisivo empeño para su restauracion.

Segun las cartas de Viena de 27. de Junio, que ha traído el Ordinário, y no pudieron venir con el alcance, que citò la Relacion antecedente, todas las fuerças Imperiales estavan movidas àzia la Bſclavonia, aſanando increíblemente para superar las dificultades ocasionadas de las inundaciones de los rios, tan exceſſivas, que à memoria de hombres, jamás se han visto tales. De Buda à 18. partieron las Tropas de Baviera, governadas por el Conde Sereni, General de S. A. Electoral, y entre ellas el bellísimo Regimiento nuevamente levantado de Vngaros. De conserva iba con aquel cuerpo el Principe de Hanover, aſiſtido del Regimiento, que fuè del Coronel Terwin, el qual aviendo hecho dexacion, le fuè conferido por Su Mag. Cefarea. Tambien se agregaron à las meſmas Tropas mas de dos mil Vngaros de los Condes Baragozy, y Cziacki, todos la buelta de Eſſeck, donde con celentiſſima impaciencia aguardava el Conde Caprara la vnion, no ſolo de toda la maſa de la gente militar, pero aun gran parte de los Cavallos del Tren, y de las municiones de boca, y Guerra, Barcas, y Oficiales para fabricar las dos puentes, que estavan determinadas sobre el Danubio, todas las quales cosas estavan prontas, pero atraſadas por la forçosa lentitud, que inſuian los tiempos contrarios. Esto es lo que entonces se ofrecia tocante à la Campaña, en aquellas partes. A eſta orilla del Dravo, en las Fronteras del Ducado de Stiria, se dirigia toda la aplicacion à vn firme Bloqueo de la Fortaleza de Caniſa, el qual yà se avia comenzado. Al propio fin avia ſido despachado de la Corte à Gratz (Ciudad capital de aquella Provincia) el

Conde de Daun, à representar al Consejo nacional; y à los Estados, lo que les importava, que se lograsse aquella empresa, y procurar se juntasen brevemente Armas, Viveres, Barcas, y demàs cosas necessarias; à cuya prevencion avian de concurrir las otras dos Provincias de Carintia, y Carnia, igualmente interesadas en el propio disgnio. Entretanto trabajava yà à estrechar la Plaça, y aniquilarla los sembrados, el General Vngaro Conde Battiani, con sus milicias, y otras de Javatin, Comorra, y sus Confines, donde despues de restaurada Alva-Real, yà no tienen que hazer.

Del Excelso Consejo de Guerra Imperial avian salido otras ordenes, y disposiciones, tocante al empleo de la gente de Croacia, de que se dirà algo mas abaxo.

Al Señor Duque de Mantua se le estava previniendo vn lucidissimo Bagage de Campaña, con Tiendas, Cavallos, y otras cosas correspondientes à su Dignidad, diziendose era su animo ir al Exercito con el Señor Duque de Lorena su Primo: aviendo yà à la fazon muy buenas esperanças de la entera salud de S. A. las cuales se confirman mucho mejores en las cartas posteriores, cessando yà qualquiera duda de que se pueda recobrar al tiempo, que se intentaren las mayores operaciones.

Con las cartas de 1. del passado. vienen las plausibles circunstancias de la relevantissima conquista de Lippa, tantó mas gratas, quanto menos esperadas, no teniendose à poca fortuna, que las Tropas del General Conde Antonio Caraffa pudiesen passar, sin otro empeño, al Rio Maros: aviendolo ponderado asì el mesmo Conde muy poco antes al Señor Emperador. A 18. de Junio diò vista à la Plaça, reforçado su Exercito con el Regimiento de Pace; no obstante ser vno de los que avian de quedar en Transilvania. Mas recelandose tuviesse el Bajà de Temesvar alguna disposicion para oponerse al intento, pareció mejor abundar en la prevencion. Lo primero fuè intimar la entrega à los Barbaros: mas como respondiesse solo con su Artilleria. Sin embargo parecia razonable

el ofrecimiento, que se les hazia de dexarlos salir con Armas, y Bagage, comboyandolos à Temesvar. Mas por otra parte alentava al Comandante el haver recibido de Temesvar, pocas horas antes de la llegada de los Imperiales, vn refuerzo de mil y quinientos hombres debajo de dos Agàs, el vno de Temesvar, el otro de Yero. Haviendo pues el Conde Carafa traydo su Artillera con las municiones, y Bagage en Barcas, por el Rio Maros, y hecho anticipar mil cavallos con el Conde Veterani à embestir la Plaça desde el rayar del Alva, fuè à reconocerla, y distribuir los puestos à las tropas, que en todo serian diez mil hombres. Puso algunos Regimientos junto à la puerta que mira al Rio. La Infanteria, y los Dragones ocuparon las viñas cercanas, y la Cavalleria se explayò en vna llanura al piè de las montañas, de suerte, que la Ciudad se viò cercada en toda la circunferencia asta el Rio. Al mesmo tiempo hizo desembarcar la Artillera, y desde la tarde se formaron dos Baterias, la vna de cinco Cañones, y dos Trabucos, y la otra de tres Pieças, y vn Trabuco; y todo esto debajo del fuego incessante de la Artillera, y mosqueteria enemiga.

A 19. muy de mañana, començaron las Baterias à obrar por dos lados, con todo el buen efecto que se podia desear. A las quatro de la tarde acerrò vna Bomba à ocasionar vn tal incendio en la Ciudad, que ayudado de vn fuerte viento, consumió casi la mitad. Al mesmo tiempo haviendo la Artillera derribado vn gran trecho de muralla, pareció no dár lugar à los defensores de repararla, sino aventurar inmediatamente vn avance. El Conde Guido de Staremberg, Coronel de Infanteria, tuvo el mando de las mangas separadas para esta accion, asistido à su orden del Marquès Bargni, y del Baron de Ahlfeld: mas por bien que se portassen les fuè imposible conseguir su fin de aquella primera instancia. Repetido empero prontamente el asalto, se apoderaron de la brecha, y hechados della con armas blancas los enemigos, formaron vn buen alojamiento. En otro ataque tuvo à la mesma hora el proprio sucesso vn Oficial llamado Vaubone, que mandava los Grana-

deròs del Regimiento de Baden, por la parte del rio; adonde habiendose descuidado algo los Barbaros, entraron los Imperiales por ambas Brechas en la Ciudad, degollando à quantos hallaron con las armas en la mano. Retiraronse los demàs al Castillo, donde con grandes salvas se declarò el Comandante aun pertináz en la defensa: teniendo el particular motivo, que presto se dirà, de temer para su persona la indignacion del General Caraffa. Ganada la Ciudad; regada de la sangre de millares de muertos, mandò traer à ella la Artilleria de las Baterias, y los Trabucos, que acomodados en sitios oportunos, executaron bien presto nuevas lastimas en la multitud, que havia llenado al Castillo, y especialmente las Bombas, y Carcaffas: desuèrte que los llantos de los heridos, y espantados fueron precursores de la exposicion de vna Bandera blanca, con que el Governador, en nombre de todos, implorava le admitiesen à capitular. Pero con pretender cosas inadmisibles obligò à que se continuassen las Baterias asta el dia 21. que habiendo enarbolado otra vez Bandera de Paz, no le valiò sino para que le recibiesen à merced, con todo el Presidio, comprendidos los que nuevamente havian entrado de socorro. Los Prisioneros habiles à las Armas fueron dos mil y quinientos. A las mugeres, criaturas, y otra gente inutil se franqueò la retirada à Tenehver con comboy, y fueron mil y ducientos. Los prisioneros fueron repartidos entre los Oficiales del Exercito, contentandose el Conde Caraffa con la Gloria de la Hazaña.

El Bey, ù Governador de Lippa, havia sido yà dos vezes prisionero siryo, y la segunda vez havia dado palabra, pena de la vida, de no servir mas contra Christianos. Temeroso, pues, de la sentencia, que el mismo havia pronunciado contra si, se hechò à los pies del Conde Caraffa, pidiendole perdon; pero levantandole con semblante risueño, prometìò no le trataria con rigor.

Al salir de la Plaça los Turcos, quisieron los Soldados Alemanes desfundirlos; pero lo embarcaron los Oficiales, aun hi-

rien-

siendo , y matando à algunos porfiados en la demanda. La descripción de Lippa, que mas promptamente se puede dàr, es hallarse la Ciudad con vna fuerte muralla , y fosos al rededor. En medio della està el Castillo, que consiste de quatro Balcuartes, y vn foso ancho, y bien bondo, lleno de agua. Hallaronse diez y ocho Piezas de Artilleria , mucha polvora , y otras municiones , pero pocos viveres : pues no havia mas de trecientas cargas de trigo, cien mil panes de sal, estimados cada vno en vn real de à ocho , algun numero de pieles de Turquía, y aun ganado, que luego se distribuyò à las Tropas. Algunos dias antes , previendo los naturales su desdicha se havian retirado à Temesvar, con lo mejor de sus haziendas.

En esta ocasion perdieron los Turcos mas de mil hombres de pelea, sin otro buen numero de Pueblo, à que la ceguedad del primer impetu no supo perdonar. Vn fuerte situado à media legua de Lippa, en la orilla opuesta de Maroz, con quarenta hombres de Presidio se entregò, con las mesmas condiciones que la Ciudad: y despues (añaden las cartas de 11. con alcance) se rindiò tambien el fuerte Castillo de Zugaz, sobre el Rio Temes, cerca de Temesvar, adonde fueron comboyados 200. Genizaros, que tenia de Guarnicion. A 5. passò el Conde Caraffa el Tibisco con sus Tropas, y continuò su marcha àzia Esseck, de adonde escrivian se havia movido à 28. de Junio el Conde Caprara con diez mil hombres, y Artilleria al ataque de Illock: y conforme à las mesmas cartas avrà hecho el Principe Luis de Baden con Gradiska lo mismo, aviendose separado à este fin algunos Regimientos de Cavalleria, è Infanteria. Las Milicias de Croacia en numero de 350. havian llegado con vna invasion en el Pais enemigo asta el rio Unna, y saqueado de passo la Ciudad de Bussim , en que degollaron sesenta Turcos, y prendieron mayor numero. Tambien ganaron por assalto la parte la Ciudad de Ottoka , que està en la orilla del mismo rio donde ellos se, hallavan ; mas por estàr muy crecido, no le pudieron passar à perficcionar la empresa.

Entretanto havia el Bajà, que fuè de Alva Real, embiado

vn recado al Conde Caprara, diciendo tenia poderes del Sultan para ajustar vna Paz muy ventajosa à la Christiandad; pero se le respondiò no era ocasion sino de pelear.

Segun las muestras, que se han tomado à las Tropas Imperiales, y Auxiliares en sus marchas, para las acciones de la Campaña presente, consiste la Infanteria de las primeras, de 24400. hombres: la del Señor Elector de Baviera 6500. Los Círculos de Suevia, y Franconia 8000. Las Tropas del Rhin 1800. El Regimiento de Saxonia 1200. en todo 41700.

La Cavalleria Imperial, y los Dragones 18400. Baviera 2200. Suevia, y Franconia 1600. Rhin Superior 400. Ungaros, y Croatos 1000. en todo 32600. cavallos.

Las demàs prevenciones de la Campaña son 180000. quintales de polvora, embiados à Buda, y à Esseck por el Danubio: 55000. sobre el Dravo: 35000. sobre el Savo; y 120000. en la Vngria Superior, y Transilvania, sobre el Tibisco. En todo 390000. quintales. Havrà sobre el Danubio 120000. cargas de avena, y 50000. sobre el Dravo.

Para la conducion de las municiones de Guerra, y fuegos artificiales, quando se obrare lejos de los rios, hay 1450. carros. La Artilleria gruesa, y los Trabucos de bateria, son mas de cien Pieças, sin la Artilleria de campaña, que marcha delante de los Esquadrones. Los carros de bagage no tienen numero. Las Barcas que serviràn à conducir havenas, y leña para cocer el pan de municion, son 500. Otras 120. Barcas llevan cada vna vn horno, fabricado en ellas. Hay otras 100. Barcas destinadas para la Artilleria gruesa, y para las balas, y bombas. Otras 100. Barcas, y mas vèn cargadas de maderà para tres Puentes volantes sobre el Danubio, dos sobre el Dravo, y dos sobre el Savo, à que travajavan mas de 3000. Oficiales.

De 3. del passado son las penultimas cartas de Venecia, cõ las noticias siguientes. Vn Navio arribado nuevamente de Levante referia, q̃ para dàr à conocer la falsedad de la voz, que havia corrido, de que en la Armada de Venecia se padeciese de

enfermedades contagiosas (de que engañados los Turcos, parecia se alentavan, disponiendo embiar vn cuerpo considerable de gente à la Morea) el Seren. Dux havia hecho vna correria la buelta de Negroponte, y el Capitan extraordinario otra à Salonique, tambien con animo de dár calor à los Bulgaros, y otros Pueblos Christianos, que dàn por cierto llegan asta la Fortaleza de la Valona, levantados, y armados, haziendose fuertes en las Sierras, para habilitarse à gozar de la Proteccion Imperial, y de la Republica de Venecia: fin los de que se componè gran parte del Exercito del Bajà Yeghem Osman.

Los Turcos de Negroponte atendian todavia à fortificarse, esperando de Salonique quatro Galeras, con municiones, y pertrechos: y solo con seis Galeotas, y dos Galeras, iban girando por las Islas del Archipelago à cobrar el Tributo. Entretanto havian passado las Naos Sultanas à Soria à solicitar viveres, y vnirse à la Caravana destinada para Constantinopla: lo qual dificilmente lograrian, entre los muchos Armadores Christianos, que havia en aquellos Mares, dos de los quales havian apresado, y llevado à Milo dos ricas embarcaciones de Infieles, en vna de las quales havian hallado sesenta mil reales de á ocho.

De Constantinopla asseguravan, que el Capitan Bajà no faldria con mas de treinta Galeras, y que por falta de gente, con que armar las quarenta Galeotas, se avia suspendido la fabrica, señalando empero algunas de las yà hechas à Turcos de la Morea para ir à piratear, como praticos en las Costas de aquel Reyno: Pero à este vltimo aviso le destruye otro posterior.

Declaravase el nuevo Gran Visir Mustafà pronto à mandar personalmente el Exercito en Vngria; però con calidad de que se pudiesse formar de numero, y calidad de fuerças decentes à su Dignidad; lo qual parecia imposible, sobre todo si subsistia la nueva escrita yà dos vezes de Ragusa, de que aviendo algunos Bajàs por orden de la Puerta, con vn grueso

fo de milicias , la mayor parte Provinciales ; acometido à Yeghen Bajà junto à Nisa , poco lejos de Sofia , avia executado vn grande estrago en ellos , casi sin daño de los suyos . Por ser de tanta consequencia este suceso , si se confirma , se avia despachado à Ragusa à averiguar el fundamento .

A la buelta de varias Falucas , que avian acompañado al General San Pablo à Spalatro , se supò avia el hermano del difunto Cavallero Yanco talado , y quemado los sembrados en todo el contorno de la fortaleza de Clyn , degollado algunos Turcos , y traydo de buelta muchissimo ganado mayor .

A 4. del passado avian de partir para Levante las Naos en que estava embarcado el Regimiento de Virtemberg , diferentes Ministros politicos para la Morea , y buen numero de Aventureros .

El Domingo 30. de Mayo passò por Venecia vn Extraordinario de Viena à Roma , que dexò cartas del Señor Emperador al Señor Duque de Mantua , que el Martes , despues de comulgado al Altar de San Antonio de la Iglesia de los Padres Franciscos Claustrales , tomò postas la buelta de Alemania , con animo (como se dixo en la Relacion antecedente) de hazer la Campaña en Vngria . Tambien estavan de partida al mesmo Reyno , el Marquès de Parela (à quien dezian avia Su Magestad Cesarea conerido el empleo de Tiniente de Mariscal de Campo General , y otros muchos Cavalleros .

A lo dicho añaden las cartas de Venecia de 10. del passado , que la Nao Inglesa Buenaventura , viniendo de Alexandria , y de conserva vn Patache Veneciano , llamado San Nicòlas , encontraron à 20. de Junio junto al Saffeno cinco Bajeles de Tripoli , que se apoderaron del Patache , por ser Veneciano , y dexaron libre à la Nao Inglesa , por tener Paces con su Nacion . Pero à 20. hallando vn Navio encaminado à Levante , le previno su peligro , porque le evitasse : y dada la propia nueva , passando por las aguas de Augusta al Capitan de las Naos Pisani , separò alguna de su Esquadra en busca de los Barbaros . Lo que refirió la dicha Nao Inglesa , llegada à Ve-

necia, fuè, que en Alexandria, las nueve Naos Sultanas, y aun algunas Christianas, por fuerça cargavan viveres para Constantinopla. Que à 15. de Mayo avia arribado el Principe de Turenna al Zante; y por cartas, que traxo de la Armada, se supo avia buuelto de Salonique à Puerto Poro el Noble Venier, Capitan extraordinario de las Naos. Que despues de la correria hecha de las Galeras de la Seren. Republica, aviendose retirado las Galeotas Turcas, las embarcaciones de las Islas del Archipiélago, llegavan seguras con viveres, y otras cosas à la Armada de Venecia: Y particularmente escrivia el Serenissimo Dux, que luego que llegassen los otros Comboyes, se aplicaria à vna grande empresa: con cuyo motivo dispuso inmediatamente el Senado, que en la Iglesia de los Padres Franciscos Claustrales se implorasse el auxilio Divino, con la exposicion del Santissimo, tres dias consecutivos.

Muchos cavallos se avian hallado en la Morea para la remonta de la Cavalleria. Las Naos de Banderas estrañas, se havian de venir en la Isla de Paros al Capitan extraordinario de la Republica, de que se formaria vna Esquadra formidable.

Todavia engrossavan los Turcos al Presidio de Negroponte: pero el Seraskier, con no moverse de Larissa, dava señas de su flaqueza.

Kiupurgli, nuevo Kaymakan, passado de Constantinopla à la Canea, trabajava à ponerla en buena defensa.

El Navio Pace, arribado de Smirne, dezia avian llegado allí cartas de Constantinopoli de 15. de Mayo, con noticia de que avian degollado al Gran Visir, y peleado los del bando del hijo del Sultan depuesto, con muerte de cinquenta sujetos principales. Que por falta de gente no se podian armar mas de tres Galeras. Que avian mandado quemar las que estavan en corso, como rebeladas. Que algunas Galeotas avian hechado à pique vna Tartana Francesa. Y en medio de todo esto consolava el Gobierno Turco sus Pueblos, con la esperanza de vna pronta Paz.

De Malta, con cartas de 20. de Junio, avisavan llegò allí de

Cont

Constantinopla, en 18. dias de nauegacion, vna Tartana Francesa, con noticia de que no obstante averse hecho eleccion de vn nuevo Gran Visir, estavan aquellos Ministros muy desvnidos, y agenos de qualquier cuydado en materia de prevençiones militares, sin tener Exercito, ni mas fuerças de mar, que diez y ocho Galeras maltratadas, y mal armadas en los Dardanelos, y los diez Navios, que avian salido, no sabian donde avian ido à parar. A estos trabajos se les avia añadido la Peste, de que moria vn sin numero cada dia.

En la Armada de Venecia se gozava de muy perfecta salud. Yà estavan vnidos à ella los Auxiliares de Malta, y se habla en dividir aquellas fuerças en tres Esquadras, para divertir à las enemigas, y dár el golpe mas seguro donde huviesse ocasion.

Hase visto despues otra carta de Malta de 29. de Junio, en que viene avia llegado otra Tartana Francesa al mesmo Puerto, à cuyo Patron, al passar por la Armada de Venecia, dixo en voz el General de las Galeras de Malta, avisasse de su parte al Eminentissimo Gran Maestre, que iban à Candia.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Cœcial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman;

Con las licencias necessarias.